Presentación

A la memoria de Marta Ruiz

Este volumen sintetiza los trabajos presentados en el simposio “Cómo vemos: El saber-hacer metodológico frente a la materialidad visual en arqueología”, realizado en octubre de 2009, en el marco del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, celebrado en Valparaíso. Junto con presentar este volumen queremos agradecer a nuestras y nuestros colegas por la amplia convocatoria alcanzada por el simposio, plegándose a nuestro interés por abrir la discusión acerca del cómo investigamos arqueológicamente la materialidad visual, más allá de la variabilidad de los soportes estudiados y los enfoques empleados. Queremos agradecer también a la Dra. Danae Fiore, quien ofició de comentarista del simposio, y al Dr. José Berenguer, editor del *Boletín*, por su invitación a publicar nuestro simposio en el presente volumen. Dedicamos este volumen a la memoria de la Dra. Marta Ruiz, quien participó activamente en el simposio y tristemente falleció en mayo de 2011 en Buenos Aires.

El concepto de materialidad visual se inscribe dentro del estudio más amplio sobre la materialidad en arqueología. La materialidad de un artefacto, es decir, su plano físico y tangible, presenta en sí importancia arqueológica, por cuanto es precisamente tal presencia física lo que hace que la cultura material tenga eficacia en la estructuración de las prácticas sociales, de modo que lo material no solo es un mero reflejo o vehículo de lo social. Por materialidad visual comprendemos todas aquellas cualidades físicas de un objeto, construidas por trabajo humano, posibles de ser aprehendidas por medio del sentido de la vista. Es cierto que todo artefacto es visual por definición. Sin embargo, creemos que lo que distingue a los estudios visuales de cualquier otra arqueología de los objetos es la búsqueda y el entendimiento de aquello que fue intencionalmente producido para “ser visto”. En los artefactos visuales, la cualidad de ser visto recae, entonces, en el mismo acto humano de su creación, lo que ciertamente implica el empleo de indicadores y procedimientos específicos para ser pesquisables arqueológicamente. Los trabajos presentados en este volumen condensan el reconocimiento del valor que la metodología necesita adquirir en el estudio de lo visual, básicamente porque es debido a ella que se alcanza un conocimiento articulado de manera coherente.

Este volumen se inserta dentro de las tendencias generales que se están desarrollando en la disciplina arqueológica a nivel nacional y mundial. Actualmente no son pocos los proyectos y

las publicaciones en el Cono Sur que se han orientado a la temática visual, y el tema general incluso ha dado lugar a cátedras universitarias.

Pese a esta pujanza, han sido insuficientes los espacios en que se discute acerca de la ruta de investigación, el proceso, por sobre la difusión de resultados. Solo con un trabajo sistemático y una metodología coherente con problemas de investigación se logra aprehender científicamente los modos de representar y percibir la realidad del pasado en un contexto cultural específico. Justamente a esto apuntan las investigaciones aquí reunidas, exponiendo e integrando saberes y haceres metodológicos de manera transversal, y haciendo explícitos el diseño y la aplicación de los procedimientos metodológicos que posibilitan el estudio de la materialidad visual, sin perder de vista la dimensión social de lo material.

Así, en este número del *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Acuto y colaboradores configuran una red de relaciones iconográficas, sociales y culturales posibles entre imágenes en diferentes soportes, en el valle Calchaquí Norte, Noroeste Argentino, durante el Período Intermedio Tardío. Nastri y Stern analizan la cerámica de estilo santamariano, del Noroeste Argentino, producida y utilizada por la sociedad calchaquí entre los siglos XI y XVII. González sigue la tendencia de los estudios visuales, al centrarse en el arte rupestre del sitio Los Mellizos, Norte Chico, Chile, y sus motivos abstractos. Odone y Mora aportan un estudio diacrónico de la imagen del Niño Jesús en diversos soportes y contextos espaciales, profundizando en sus apropiaciones sociales y culturales. Basile y Ratto comparan diseños rupestres y cerámicos provenientes de Fiambalá, Catamarca, Argentina, también para el Período Intermedio Tardío. Ávila discute la importancia del color de objetos arqueológicos en la práctica social, aplicándolo al conjunto alfarero Yavi-Chicha del Noroeste Argentino. Por último, Fiore encuadra las propuestas en una síntesis que deconstruye y a la vez reestructura la manera en que hemos llevado a cabo nuestros saberes y haceres metodológicos frente a la materialidad visual en arqueología.

Indira Montt*

Daniela Valenzuela**

* Universidad Católica del Norte, Proyecto FONDECYT 1111063.

** Universidad de Tarapacá, Proyecto FONDECYT 1111063.